Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 16

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, n.° 8, bajo izquierda.—Monier, calle de la Victoria.—Cuesta, calle Mayor, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XIV. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 10 de Noviembre de 1855.

MONUMENTOS.

Nada mas respetable que los difuntos.

Por eso no nos reimos ya de la situacion.

Si alguna sonrisa se nos escurre, es porque, bien considerada la gramática, libro de defunciones del progreso, la situacion no es difunto, sino difunta.

Como el primer hijo de la revolucion de Julio no fué hijo, sino hija, se llamaba Union liberal.

Jamás especulamos con la memoria de los muertos. Esta nos parece la mayor de las profanaciones.

Tampoco hemos cantado canciones patrióticas sobre su tumba.

No les erigimos monumentos, á no estar seguros de que no han de ser fácilmente derribados. Porque la satisfaccion de ver hoy un nombre en letras de oro, no compensa el dolor de verlo mañana hecho pedazos.

La estátua de Cervantes, el mausoleo del Dos de Mayo, permanecerán eternamente en pié. ¿Por cuántos años asegurais la vida de los monumentos proyectados á las víctimas del Carral, á Mendizabal, Argüelles, Calatrava y Riego?

Las rosas no son ya el símbolo de la brevedad de la vida, sino las nuevas eras, los partidos, las Constituciones.

Pero el partido progresista, sepulturero nacional, quiere llenar la España de tumbas. Bien hace en acostumbrarnos á la idea de la muerte. Así, otra vez que reuna Córtes constituyentes en tiempo de epidemia, no faltarán diputados en sus puestos.

Alcemos estátuas y derribemos iglesias: santifiquemos insurrecciones, y dejemos en el olvido el heroismo de tantas autoridades, de tantos ministros del Señor, de tantos médicos, de tantas mujeres como han sacrificado su vida por el alivio de un enfermo.

Pero no: las insurrecciones triunfantes dan empleos, y la caridad se esconde ruborosa el dia del triunfo.

Poseido de un furor monumental, me siento con brios para pedir un obelisco á la memoria de los diputados que no han venido durante el cólera.

Las piedras de este monumento serán las reales órdenes publicadas en la *Gaceta* contra los funcionarios que han faltado á su deber por miedo á la peste.

Vamos á la plazuela de la Cebada: allí veremos una nueva construccion; un grupo encantador: á Espartero y O'Donnell fraternizando con la democracia sobre la tumba de Riego.

Catorce años há que el duque de la Victoria puso la primera piedra en el monumento de Riego; vió que era bueno lo que habia hecho, y descansó. Creyó sin duda que los monumentos nacen enterrando una piedra, como las encinas echando en la tierra una bellota.

Pero la arcilla progresista es estéril. En vez de encontrarse al cabo de catorce años con un monumento, se tropezó Espartero con la democracia, dotada de mejor memoria que el progreso.

El Presidente del Consejo, empujado por un discurso de Ruiz Pons, fué á la plazuela de la Cebada:

A recordar que se habia olvidado de la bellota sembrada el año 41 por el Regente del Reino:

Y á reconocer que la cabeza del partido progresista no es la que piensa, sino la que obedece y anda; porque el pensamiento nace de los pies.

¡Gran cosa es el no pensar siendo Espartero y estando en la plazuela de la Cebada enfrente del catafalco de Riego, llevado en triunfo popular desde las Cabezas de San Juan á Madrid, arrastrado con ignominia popular desde el calabozo á la plazuela de la Cebada! El pueblo, instable y bullicioso como el viento, con la misma algazara sopla hácia el Capitolio, como hácia la roca Tarpeya.

Los que carecen de pensamiento no son, sin embargo, completamente felices. Debian carecer tambien de oidos, para no oir estas palabras dirigidas por un ciudadano: las copiamos de *La Soberanía Nacional*:

«La suerte de este infeliz (Riego) te está reservada..... si continúas en tratos con la Union liberal.»

Quisiera penetrar en el pensamiento del general O'Donnell viéndose precisado á celebrar á Riego en el lugar de su suplicio, y á escuchar aquella indirecta que el ciudadano *puro* le disparó, dirigiéndose al duque de la Victoria.

No siéndome esto posible, atengámonos al pensamiento que á la democracia inspira la presencia del monumento vivo de la Union liberal (que no está en gloria) ante el monumento efímero del héroe de las Cabezas.

Este pensamiento puede traducirse por un *gallipabo* en lo mas de-

licado de una *fermata;* por un chaparron, cuando se lidia el mejor toro; por una mosca, en un vaso de leche.

Por lo demás, no era la primera vez que Riego y un O'Donnell se habian encontrado.

La historia cuenta que poco despues del levantamiento de las Cabezas de San Juan, Riego tuvo su encuentro desgraciado con la columna de D. José O'Donnell.

Hé ahí cómo los monumentos levantados por las pasiones políticas enseñan algo.

Al enemigo de las orejas perturbadoras, le enseñan que debe cerrar los oidos.

Al progenitor de la *Union liberal*, que debe cerrar la historia.

INCIENSO.

¡Cuántas dificultades hemos vencido para encontrar la cara séria de nuestro asunto!

Se resistia, como el general O'Donnell á dejar el Ministerio.

Pero despues de leer algunos periódicos de la situacion, es preciso convenir en que el duque de la Victoria es todavia popular.

Con el mas profundo respeto debemos tratar una idea, que partiendo de la diputacion provincial de Valladolid, queda reducido á un real de menos en el bolsillo de cada ciudadano.

En el rincon de todo pensamiento progresista hay siempre contribucion ó suscricion.

Y aquí es indispensable que se parta el alma de los hombres libres al considerar la miseria en que vive el Presidente del Consejo de Ministros.

Semejante consideracion nos mataria de pena, si la abundancia pública no despertara nuestro regocijo.

Pero seamos graves. Se pretende regalar un palacio al duque de la Victoria, y nadie puede desconocer la elevacion de este sentimiento palaciego.

Solo el precio del pan ha podido elevarse sobre el generoso patriotismo de la diputacion provincial de Valladolid por un esceso de impaciente envidia.

Se saltan los botones de todos los chalecos al contemplar al general Espartero viviendo á la intemperie.

Porque aterra la idea de que se constipen las felicidades que nos cercan.

Entre los grandes sacrificios que se pueden hacer por la patria, ya lo sabeis, el mayor es vender una casa.

Desde que la diputacion provincial de Valladolid ha hecho este descubrimiento, la gloria del Presidente del Consejo de Ministros tiene que partirse entre dos, porque es imposible que nadie venda una casa sin tener quien se la compre.

Sin embargo, la gloria del convenio de Vergara es indivisible, porque el general Maroto no tuvo nada que ver en él.

El libro de nuestras glorias nacionales se cierra por sí solo, porque no tiene mas que leer.

Suplicamos á la posteridad que no se ria de la buena fé de nuestro entusiasmo.

Nosotros no adulamos á un poderoso, sino al general Espartero.

La modestia del héroe se refleja en nuestros corazones, como las economías de la revolucion de Julio en los bolsillos de los contribuyentes.

Pero continuemos siendo graves.

Aquí teneis una série de virtudes cívicas que os matarán de hambre.

El mas virtuoso de los sastres os dejará en cueros.

Admiremos la honradez de aquel padre de familia que dormia tranquilamente en medio de los desórdenes de su casa.

Por eso aquí lo que se necesita es un palacio.

La diputacion provincial de Valladolid ha comprendido que su mision es atender á las necesidades del pueblo, y pretende abrir una suscricion para atender á las necesidades del general Espartero.

Nosotros abundamos en las mismas ideas.

Abrimos desde luego una suscricion.

Nunca será caro el palacio donde se entregue á la vida privada.

Pero antes es preciso cubrir otra necesidad del Presidente del Consejo de Ministros.

Todos los que sientan en su corazon el verdadero amor á la patria, deben suscribirse á este pensamiento.

Hace frio: el general Espartero necesita un gaban, porque no ha estrenado todavia aquel de color de castaña.

Lo que sobre lo emplearemos en entendimiento.

LITERATURA.

Abandonando la política, nos vemos en la necesidad de caer de repente en la amena literatura.

Para ser justos, debemos suprimir *amena*, y añadir *progresista*.

Cualquiera creerá que la partida de la porra de Córdoba ha cesado en el ejercicio de sus funciones.

Pero ha caido en nuestras manos, impresa en aquella ciudad, la *Oracion fúnebre por el aniversario de las víctimas de Julio de* 1854, *y recuerdos histórico-lúgubres, que á la memoria de las sacrificadas en octubre de* 1836 *en Córdoba, y, cuando prisioneros por la columna del cabecilla Gomez, dijo é hizo el* 19 *de Julio de* 1855 *en la Iglesia catedral de ella, Francisco Ruiz de Pedrajas, presbítero, capellan del primero de ligeros de Milicia nacional de esta provincia;* y nos hemos convencido de que la porra cordobesa, cansada de perseguir á pacíficos ciudadanos, se ha dedicado á romper las costillas al sentido comun.

Escojamos.....

Pero aquí no hay dónde escoger. Empecemos.

«Aquí deploraria yo con toda la amargura de un corazon sensible, y afectado religiosamente, sucesos recientes, que debieran relegarse al olvido, si su publicidad no los hubiera llevado al terreno de la discusion, saturándolos con la filosofía del raciocinio y la improcedencia de sus perpetradores.»

Pedimos la cruz del primer motin que ocurra para este rasgo de elocuencia.

«Mirad, *si no*, católicos, cuanta es la mansedumbre y humildad, que imperativamente nos demanda nuestro maestro.....»

Ordenamos de rodillas á nuestros lectores que no vean en esta *demanda imperativa* una alusion al anticipo voluntario.

«Si mi posicion oficial me recomendara entre vosotros con todo aquel gran prestigio, que previene autoritativamente para persuadir en el *terreno legal*, espondria á vuestra consideracion, y, á grandes rasgos trazaria el cuadro *sinóptico*.....»

¿Dónde habrá estudiado humanidades el Sr. Pedrajas?

Preferimos la humanidad del general Bassols.

«.....Vuestros propios esposos, acaso, hijos y hermanos sacrificados en 1836 por las falanges inmorales de un príncipe, rechazado por la índole especial del siglo, y la gloria inmarcesible de las ilustres víctimas de Julio de 1854.....»

Hemos hecho grande la última *y* para que tape bien los diez y ocho años que el orador ha escondido detrás de ella.

En cuanto al párrafo, está esperando quien responda de su buena conducta para ponerse á servir, porque conoce que en este sermon abundan los lacayos.

«Sí, señores: el dominio de los flamencos y su insolente codicia, con cuyos florones ecsornaba su corona la casa de Austria, que nos mandara, es una sombra fugaz que se oculta, es un meteoro que pasa comparado con la fatal administracion de nuestros dias.»

A medida que avanzamos en nuestro exámen, nos vamos convenciendo de que es una injusticia que el Sr. Pedrajas no sea diputado constituyente.

«Católicos: la Providencia vela, sin embargo, sobre su pueblo, y no permitirá en junio 1854 que las injustas agresiones del nuevo Antíoco, ni la esclavitud de la casa de Israel sean por mas tiempo el escándalo de las gentes: porque, otro nuevo Matatías, se ha alzado en Jerusalem, y con sus cinco hijos se lanzan en el monte Modin. Desde allí arengan á el Pueblo santo, y escitan á que siga sus inspiraciones todo el que tenga celo por la ley. Luego á el punto todo la Sinagoga de los Asidéos y un ejército imponente de voluntarios de Israel desbarataban las huestes aguerridas del tirano, salvándose algunos por la fuga y emigracion á las naciones estranjeras.»

Despues de habernos echado al cuerpo este párrafo, no sacamos en limpio mas que un dolor de cabeza, y la noticia de que el general O'Donnell es un Matatías.

No sacamos otra *cosa*, porque *la* necesita el Sr. Pedrajas para continuar.

«¿Por qué, Dios santo, en este lugar sagrado, tantas veces hemos de invocar vuestras misericordias, en favor de los que fueron nuestros compatriotas, y que, esos formidables obeliscos cual metas fatales que dividen las escuelas de la política, han acrecido su sacrificio y causado su desaparicion?»

Aquí es capaz de ahogarse el señor ministro de Marina y todo el Almirantazgo.

El señor ministro de Fomento que sabe tanto, ¿á que no sabe dónde están los *obeliscos formidables que dividen las escuelas de la política?*

Mucho le convendria averiguarlo, para destruirlos, y dar de comer á los jornaleros.

«Los bienes de la Iglesia no son el Arca Santa, cuya custodia se os ha encargado por el Salvador, ministros santos. Teneis y gozais unas rentas pingües para conciliar vuestra decorosa subsistencia, que os paga la nacion. El culto divino, desarrollado en una escala superior á toda época.....»

Basta. El Sr. Pedrajas, por hacer una oracion fúnebre, ha hecho una oracion progresista.

Lo mismo da.

Las víctimas de Julio estaban destinadas á ser víctimas dos veces.

Concluimos rindiendo al Sr. Pedrajas estas admiraciones, porque no tenemos otras.

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡ !!!!!!!!!!!!!!!!!!

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 5.—«Para hacer ferro-carriles se necesita dinero, dinero, y mas dinero.»

Despues de haber encerrado el Sr. Gaminde la cuestion del ferro-carril del Norte en este triángulo misterioso, parecia imposible que se pudiera derramar nueva luz sobre la cuestion.

Pero en seguida encendió esta cerilla el Sr. Iriarte:

«Lo que se necesita para hacer ferro-carriles son buenos pensamientos.»

Profundizado el asunto de esta manera, vino en seguida el Sr. Avecilla á hacer mas honda la sima en que yacen sepultadas las esperanzas de Segovia. Ignoro si el ferro-carril del Norte debe pasar por esta provincia ó por la de Avila; pero hay tres argumentos terribles en contra de Segovia. Estos tres argumentos son Gaminde, Pastor y Avecilla.

Los intereses de la provincia de Avila tuvieron en cambio una gran fortuna. No los defendió ningun constituyente.

Con lo cual no hay necesidad de demostrar que la línea del Norte debe pasar por Avila, en el inverosímil supuesto de que llegue á pasar por alguna parte.

Por fin tenemos ya en Madrid suficiente número de diputados para votar leyes. ¿Qué mas prueba se necesita de que no era miedo al cólera lo que les habia retraido? El dia en que nos anunció esa nueva feliz el Sr. Infante, pasaban de cuatro los casos ocurridos en Madrid.

Sesion del dia 6.—El Sr. Ruiz Pons ha venido al Congreso á pedir pensiones y monumentos.

La devocion que profesa este fogoso patriota á los mártires de la libertad, debe arrancar lágrimas de entusiasmo á los arquitectos, y de dolor á los contribuyentes.

Mucho va creciendo el martirológio del Sr. Ruiz Pons: en su distribucion de palmas olvida sin embargo las que nos corresponden á todos los que le oimos.

El Sr. Huelves, que *abunda en los mismos patrióticos sentimientos* (esta es la única abundancia de la situacion), acoge favorablemente la idea de alzar á Riego un monumento, y de trasmitir á su familia una modesta pension de ochenta mil reales.

Nuestra pluma se encoge de hombros. Hay ideas de convencion que están en los lábios de todo el mundo, y que no están en el corazon de nadie.

Por lo demás.....

Pero no escandalicemos los castos oidos de los que aman ardientemente la libertad de su patria.

Permítasenos sin embargo esta observacion ministerial:

Es rigurosamente lógico que se levanten estátuas á Riego, Argüelles, Calatrava y Mendizabal, en un país que no se ha cuidado de perpetuar la memoria de Hernan Cortés, Cisneros, Velazquez y Jovellanos.

El olvido de los unos supone necesariamente el recuerdo de los otros.

Reflexionándolo bien, podiamos habernos ahorrado los párrafos anteriores.

En una hora se pueden decretar muchos monumentos; pero el hacerlos es obra del tiempo.

Aprovechémonos de la oportunidad de esta observacion, para pasar por encima del debate acerca del proyecto del ferro-carril del Norte.

Pero haciendo una escepcion en obsequio del Sr. Alonso Cordero, que, segun confesion propia, ignora dónde tiene la mano derecha.

«La izquierda y la derecha del Rhin son una misma cosa, ha dicho su señoría. Es segun por donde se tome.»

Tiene razon.

Sin embargo, la idea no es nueva: la ha copiado el Sr. Alonso Cordero de este arranque de un cabo de escuadra:

—Soldados: la izquierda es lo mismo que la derecha. Solo que es todo lo contrario.

Una proposicion relativa á la imprenta, presentada por los señores Rancés y Coello, y apoyada por el segundo, nos regaló la impresion, siempre nueva, de un discurso del Sr. Escosura (D. Patricio).

La última opinion de su señoría es que «la prensa abusa; pero que el abuso es un mal mucho menor que la represion.»

Cuando una ley es impotente para reprimir los abusos de un derecho, hay por fuerza algun vicio radical ó en el derecho ó en la ley.

Verdad es que esta doctrina es anterior á los grandes adelantos políticos de estos últimos años. Pertenece á una época en que se hubiera oido con asombro al Sr. Coello defender al jurado, creyendo sin embargo que sus juicios *son siempre apasionados.*

Rogamos á los Sres. Coello y Escosura que no se rian de nosotros por este momento de distraccion.

Hemos tomado la política por lo sério.

Sesion del dia 7.—Las Córtes, por un esceso de consecuencia, se olvidan hoy de lo que hicieron ayer, y parodiando el lema político del Sr. Corradi, continuarán siendo mas olvidadizas mañana que hoy.

Con motivo de un voto particular de los Sres. Lasala y Valera.....

Pero una errata mas, entre las muchas que contiene *El Diario de las Sesiones*, no merece la pena.

Los Sres. Lasala y Valera han enriquecido el proyecto constitucional con un tesoro de votos particulares, en cuya discusion se ha perdido muchísimo tiempo.

Por fortuna ó por desgracia, casi ninguno de estos votos recibió los entorchados: casi ninguno ascendió de particular á general.

Sesion del dia 8.—Pasemos por alto una escaramuza entre los Sres. Garrido y Escosura, sobre cual de los dos es mas progresista.

Les regalamos la razon á ambos.

Lo culminante de la sesion es la nueva maniobra del Sr. Olózaga.

Su señoría se plantó de un salto ó de un discurso entre la democracia y los progresistas avanzados.

¿Cuál será su objeto?

Siempre que el Sr. Olózaga da una prueba de habilidad, nos echamos á discurrir de qué manera nos compondriamos para acreditarnos de hábiles á fuerza de hacer tonterías.

Nos felicitamos de que el presunto ex-embajador se una á las fracciones avanzadas de la Asamblea; porque así estas avanzarán todo lo que necesitan para dejarnos en paz.

Sesion del dia 9.—Estamos de enhorabuena.

El Sr. Bruil ha presentado dos proyectos de ley sobre el desestanco de la sal y del tabaco para julio de 1857.

Tenemos pues asegurada la situacion por dos años mas.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

INDIRECTAS.

La Soberanía Nacional se descuelga con estos andadores:
.....«benemérita Milicia Nacional á que, *niños todavía*, nos honramos de pertenecer.....»

Ahí verá Vd. la consecuencia de haberse cerrado cuatro mil escuelas.

En los presupuestos vigentes, el único gasto que sufrió rebaja fué el de la Casa Real.

En el presupuesto del año próximo la única rebaja que se propone, es en los gastos del culto y clero.

Estas economías de monarquía y de religion cuestan al contribuyente doscientos millones de aumento.

No parece sino que los progresistas se han propuesto acabar con los tres enemigos de la libertad: la religion, el trono y los contribuyentes.

La diputacion provincial de Málaga pide que sea forzosa la instruccion pública.

Este pensamiento es un plágio.

El Ayuntamiento de Madrid habia concebido mucho antes la idea de la Milicia Nacional forzosa.

¿No ha estado el Sr. Moncasi pidiendo un año entero obras de testo para llevar á cabo la instruccion del pueblo?

¿No ha invertido el Gobierno diez y siete millones en el armamento da la Milicia Nacional?

Se conoce que la diputacion provincial de Málaga es poco instruida: en otros términos, que no sabe el manejo del fusil.

Para que no se nos acuse de mala fé, nos apresuramos á declarar que la instruccion que la diputacion provincial de Málaga pide que sea forzosa, es la instruccion primaria.

Pero tambien es plágio.

El anticipo forzoso puede esclamar de esta manera:

¡Instruccion *primaria!* Es inútil. Mi venida al mundo ha resuelto esta cuestion de parentesco:

Todos los contribuyentes son *primos*.

Analizando las ventajas que me proporciona el progreso haciéndome *primo*, casi estoy resuelto á echarme en brazos de la democracia.

Pero mi bolsillo me detiene para hacerme leer esta amenaza de *La Soberanía Nacional*:

TODOS SOMOS HERMANOS.

El Sr. Escosura (D. Patricio) ha dicho en las Córtes que la prensa abusa poniendo en ridículo á personajes respetables.

No me atrevo á suprimir la palabra *prensa*, por no herir la susceptibilidad de la diputacion provincial de Valladolid.

En todas partes se canta el *Te Deum* cuando ha desaparecido el cólera.

Luego en Madrid debe cantarse, porque hay suficiente número de diputados para votar leyes.

La frialdad de esta consecuencia me hace abrigar el temor de que nunca se han visto mas comprometidas estas palabras latinas:

Salus populi.

El general O'Donnell ha prohibido á los militares que se casen antes de cumplir veinticinco años.

Sin duda ha conocido que las mujeres son los principales enemigos de la situacion, y por eso les hace la guerra.

La revolucion de Julio suprimió la contribucion de consumos como un impuesto inmoral. *La Nacion* «eco de la revolucion de Julio,» pide ahora su restablecimiento, fundándose en que estos son los deseos del país.

Consecuencia:

España es un país inmoral.

Nosotros habíamos creido que *La Nacion* era un periódico ministerial, porque no se reia mas que del Ministerio.

Ahora vemos que es un periódico satírico, porque empieza á reirse de la revolucion de Julio.

El dia en que *La Nacion* se ria de sí misma, habrá interpretado el sentimiento de trece millones de españoles.

Las filas de la democracia se aumentan.

El general O'Donnell mira ya con desden su título de conde.

Pero no se atreve á decir si lo quiere algun demócrata, por no quedarse sin él.

Continúan aumentándose las filas de la democracia.

El Sr. Olózaga empieza á mirar con desden al Gobierno.

El Gobierno, sin embargo, no se atreve á ofrecerle una cartera, por temor de que se quede con ella.

Acompañamos en su inconsolable júbilo á los partidos que han tenido la desgracia de perder á estos dos grandes hombres.

ANUNCIOS.

DE MADRID A IRUN.

VIAJE FANTÁSTICO DETRÁS DE UNA ILUSION.

Terminada ayer la discusion del ferro-carril del Norte, queda abierto desde hoy el despacho de billetes.

HORAS DE SALIDA DE LOS TRENES.

Tren de Polonia.	De la una, á la otra.
Tren de motines.	A la hora menos pensada.
Tren de mercancías. . .	En todas las horas muertas.
Tren de la situacion. . .	En hora menguada.

Además habrá dispuestos á todas horas para servicio del público trenes de artillería.

El progreso, que lleva sus adelantos á todos los ramos del saber humano, ha introducido en esta via importantes modificaciones.

Para mayor comodidad de los viajeros, habrá *sesiones* en lugar de estaciones.

A fin de evitar tropiezos, siempre inmorales en este género de obras públicas, el ferro-carril del Norte se divide en *lenguas*, en vez de leguas.

No se ha podido evitar que algunas de estas lenguas sean muy largas.

El único trecho de la via que hay que andar á pie ó á vuelco por hora, es todo el que va del Dicho al Hecho.

PÈRDIDA.

La persona que hubiere encontrado el proyecto de la espedicion española á Crimea, que se lo entregue al Sr. Olózaga, el cual retirará en cambio su dimision.

Hallazgo.

Se ha hecho demócrata el Sr. Olózaga.

En *La Soberanía Nacional* darán razon, si tienen alguna.

ÚLTIMA HORA.

Son las doce de la noche.

Editor responsable, D. José Martinez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.